



in-fan-cia 166

Educar de 0 a 6 años

Noviembre-Diciembre

2017

Revista de la
Asociación de Maestros
Rosa Sensat

Escuela pública y de calidad

La aparición de servicios de atención a la primera infancia con tinte alternativo está indicando, por una parte, la demanda de las familias de modelos de escuela diferentes a los ofertados en la actualidad, y por otra, la falta de atención de los poderes públicos a este sector.

Desde que nacen, los niños y niñas son ciudadanos de pleno derecho, lo que conlleva que la sociedad debe protegerlos para que tengan las condiciones más favorables y óptimas para satisfacer sus necesidades, tanto las físicas como las emocionales e intelectuales.

Por eso nos preocupa la casi nula inversión por parte de las autonomías en la pequeña infancia. No es de recibo, a estas alturas, plantearse qué departamento o qué institución debe asumir esta competencia. Si se debe incluir en las partidas de las arcas municipales o bien en las de las consejerías de educación o bien en las consejerías vinculadas a los asuntos sociales. Lo verdaderamente importante y primordial es darse cuenta y ser consciente de que la atención a la primera infancia es un servicio responsabilidad de

toda y para con toda la sociedad. No vale escudarse en estos debates estériles para no avanzar en la creación de servicios públicos y de calidad, con el compromiso social de ofrecer atención y educación en los años más vulnerables y, a la vez, con un mayor desarrollo integral de la vida de cualquier ciudadano.

El vacío legal y la escasa posibilidad social de llegar a las administraciones llevan al abandono de cada familia a su suerte, según sus recursos económicos y sus intereses profesionales. Y esta demanda está animando la proliferación de proyectos bien intencionados pero que, en gran medida, carecen de financiación y formación suficiente.

Desde estas líneas queremos, una vez más, reivindicar la creación de servicios públicos para la primera infancia y exigir modelos educativos en los que se prime el desarrollo de las capacidades y el crecimiento global, social, de comunicación y de autonomía. Porque estos servicios han de dejar atrás su exclusivo modelo asistencial y de atención a los cuidados básicos, sin caer en los modelos preescolares,

para exigir contextos educativos que amplíen y diversifiquen las experiencias vividas en el contexto familiar, y que introduzcan a los niños y niñas en el universo cultural, en las costumbres y los valores de la sociedad en la que viven.

Los servicios y las escuelas públicas de calidad deben ser como un andamio en el que el niño encuentra el apoyo necesario para poder construirse. A su lado están los adultos atentos, que lo ayudan con sus enseñanzas a la vez que procuran por su autonomía, en un entorno rico en relaciones, oportunidades y retos.

El problema no es la escuela. Sino lo que ofrece la escuela. Para lograr un cambio debemos comprender y congobernarnos para, a partir de los argumentos esgrimidos desde estas alternativas educativas, dar respuestas a esas demandas desde el propio sistema educativo; muchas de ellas se fundamentan en principios básicos defendidos desde la revista *INFANCIA* y la Asociación de Maestros Rosa Sensat, como la escucha, la mirada, la ternura, la calidez en las relaciones y la reivindicación de una atención administrativa y social como la que realmente se merecen los niños y niñas.

Página abierta	(En) el nombre de los padres	Angaleta Bosch	2
Educación de 0 a 6 años	Guía para el análisis y la evaluación de los espacios escolares	Beatriz Trueba	4
Escuela 0-3	Detalles invisibles En la mesa, como los adultos	Montse Riu y Marta Torras Juanjo Quintela	11 17
Qué vemos, cómo lo contamos	Espiral y espiral	Xarxa Territorial d'Educació Infantil a Catalunya	20
Escuela 3-6	El lenguaje del alma Descubriendo los petroglifos	Andrés Parada Ángela Mileti y Óscar Abilleira	22 29
Infancia y salud	¡Salgamos al patio!	Arene Ruiz	37
¿A qué jugamos?	El libro de los juegos (y III)		43
Informaciones			44
Libros al alcance de los niños			45
Mediateca			46

